

REVISTA DE INVESTIGACIONES

**COBERTURA PERIODÍSTICA
DE PROCESOS ELECTORALES
EN SOCIEDADES EN TRANSICIÓN**



JOSÉ WOLDENBERG

*Consejero Presidente del Instituto Federal Electoral,
durante la ceremonia de inauguración del Seminario Internacional:
"Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición".
Pátzcuaro, Michoacán, 30 de octubre de 1999.*

I N A U G U R A C I Ó N

En primerísimo lugar, bienvenidos todos ustedes y muchas gracias por haber atendido esta invitación. Quiero, antes de entrar al núcleo del asunto, agradecer a las organizaciones convocantes a este evento, especialmente a la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano, a su director Jaime Abello; también al Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, y muy particularmente a Dong Nguyen; y de la misma manera a la Universidad Iberoamericana, a José Carreño Carlón; al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación y todas las atenciones que hemos recibido por parte del gobierno del estado de Michoacán.

El tema de esta reunión, de este seminario, es la Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición. Y si vamos a hablar de sociedades en transición y de cobertura periodística, creo que vale la pena tener sobre la mesa un diagnóstico sobre dónde está el país al cual nos estamos refiriendo, México en este caso. Por eso trataré de incidir primero en una especie de diagnóstico de dónde está México hoy, en términos políticos.

Y en segundo lugar, tratar de poner sobre la mesa una especie de capitulado de lo que tiene que ver con la cobertura de los procesos electorales. Es decir, cuando hablamos de procesos electorales estamos hablando de eslabones muy distintos, de campos igualmente diferenciados y quizá valga la pena tratar de hacer una especie de tipología de los asuntos que eventualmente pueden ser importantes para la prensa. Pero voy a la primera parte de mi exposición: dónde está México hoy en términos políticos.

Estoy convencido que nuestro país vive un auténtico proceso transicional cuya dirección es democratizadora. Y quizá no exista ningún observatorio mejor para valorar esto que, precisamente, el electoral. Como todos ustedes saben, durante muchos años, durante muchas décadas, lo fundamental de la política en nuestro país se procesó bajo las siglas, el ideario y la organización de un solo partido político, de tal suerte que las elecciones -siempre llevadas a cabo en el momento que las leyes señalaban-, fueron elecciones con muy escasa competitividad; ganadores y perdedores estaban predeterminados, de tal suerte que el momento electoral resultaba en la enorme mayoría de los casos anticlimático; el momento fundamental no era aquel en el que los ciudadanos iban a las urnas, sino el momento



Mtro. José Woldenberg, Consejero Presidente del IFE.

Estoy convencido que nuestro país vive un auténtico proceso transicional cuya dirección es democratizadora. Y quizá no exista ningún observatorio mejor para valorar esto que, precisamente, el electoral.

en donde el partido mayoritario decidía quiénes eran sus candidatos.

Esa fue nuestra rutina a lo largo de muchas décadas y, sin embargo, durante los últimos años hemos visto la emergencia y consolidación de un sistema de partidos más equilibrado, arraigado a lo largo y ancho del país, que está imprimiendo a las elecciones una competitividad a la alta. Estos partidos políticos más equilibrados, que hacen que la competitividad vaya en aumento, está generando en nuestro país mecánicas que tienen un signo democratizador indudable. Lo que ayer era falta de competencia, hoy es competencia a la alta; lo que ayer era falta de alternancia, hoy nos da alternancia; lo que antes era un mapa de la representación monocolor, hoy tenemos un proceso de la representación plural.

Creo que se trata de una mecánica que se alimenta a sí misma: partidos cada vez más fuertes hacen que las elecciones sean cada vez más competidas, y elecciones

cada vez más competidas recolocan a los partidos políticos en el centro de la lucha política nacional.

Esta mecánica, por cierto, está alimentada por una ciudadanía plural, diferenciada, que tiene distintos diagnósticos, sensibilidades, puntos de vista, idearios, etcétera. Es esta pluralidad política, cultural, ideológica, que existe en México, un país que hoy tiene más de 90 millones de habitantes, lo que considero el motor fundamental de este cambio. Esta pluralidad no cabe bajo las siglas o el ideario de una sola organización partidista; esta pluralidad es la que forja este sistema de partidos cada vez más equilibrados, y estos partidos cada vez más equilibrados hacen que las elecciones -insisto en ello- sean cada vez más competidas.

¿Qué nos están dando las elecciones? En algunas regiones del país ganan unos, en otras regiones ganan otros; quien pierde hoy mañana se recupera, quien hoy gana mañana puede perder, y el resultado es que el mapa de la representación ha venido cambiando en nuestro

país. Y afortunadamente este cambio se ha dado por una vía institucional, a través de la fórmula electoral que es -creo que eso podemos compartirlo todos- la única fórmula que permite, precisamente, la convivencia y la competencia de una pluralidad política; no se ha inventado en el mundo, a fines del siglo XX, ningún otro método que permita la expresión, la recreación, la convivencia y la competencia de ofertas políticas diferenciadas, y en ocasiones antagónicas.

México ha avanzado en los últimos años un buen trecho, y creo que las elecciones del año 2000 serán un momento estelar en este proceso. ¿Por qué? Porque llegaremos al año 2000 no solamente con partidos fuertes, no solamente con candidaturas que van a concitar la atracción de millones de ciudadanos; no solamente porque el proceso electoral será muy concurrido, sino porque además vamos a un proceso electoral de auténtico desenlace incierto.

¿Quién decidirá ganadores, quién decidirá perdedores? Sólo los ciudadanos que asistirán a las urnas, y esto es una novedad en nuestro país. Si antes los procesos electorales -insisto- tenían ganadores y perdedores predeterminados, para el año 2000 -como lo hemos venido viendo en muchas elecciones en los estados de la República- el ganador dependerá de lo que suceda el día de la elección, y de las campañas previamente desplegadas por los diferentes partidos y candidatos.

Es por ello que las elecciones mexicanas del año 2000 tienen una significación muy especial: no se trata de elecciones como las que se llevan a cabo en países de

democracias consolidadas, y no se trata tampoco de un proceso electoral que se lleve a cabo en términos fundacionales, sino que se llevará a cabo bajo unas leyes, una estructura, bajo una serie de condiciones que nos permiten hablar más de un proceso democratizador que de un momento democratizador.

Ahora bien, para quienes van a cubrir las elecciones, que son algunos de ustedes, permítanme tratar de señalar varios campos que pueden merecer la atención, seis grandes campos. Es esta una proposición que no intenta abarcarlo todo, de una tipología que no se pretende original, sino que solamente intenta desbrozar un tema que, desde mi punto de vista, es muy amplio: las elecciones no son una sola cosa, sino muchas cosas. Y por eso hay que tratar de distinguir los diferentes campos donde la prensa, los medios pueden llevar a cabo un cubrimiento de las mismas.

El primero se refiere a las instituciones y procedimientos electorales. En un sistema de democracia consolidada yo creo que éste es un campo de visión que prácticamente a nadie interesa. No me imagino que en los países europeos, con democracias consolidadas, pueda merecer la más mínima atención quién organiza las elecciones, de qué manera las lleva a cabo, con qué instrumentos las desarrolla, etcétera. ¿Por qué? Porque en el centro de la atención pública no están ni las autoridades, ni los procedimientos electorales. Pero en un sistema en transición, en cambio político, donde la credibilidad es un asunto que se está construyendo y que no se ha ganado de manera definitiva, el tema de la actuación de las autoridades electorales y de todos y

Lo que ayer era falta de competencia, hoy es competencia a la alta; lo que ayer era falta de alternancia, hoy nos da alternancia; lo que antes era un mapa de la representación monocolor, hoy tenemos un proceso de la representación plural.

Es esta pluralidad política, cultural, ideológica, que existe en México, un país que hoy tiene más de 90 millones de habitantes, lo que considero el motor fundamental de este cambio.

cada uno de los procedimientos que llevan a cabo la elección, sin duda estarán en el centro de la atención pública. Y aquí hay una veta a explotar por parte de quienes desarrollan una cobertura periodística: desde cómo se integra el padrón electoral, cómo se llevan a cabo los nombramientos de los funcionarios que van a llevar a cabo la elección, hasta la fórmula del cómputo de votos, el procesamiento de los diferentes litigios que se presentan a lo largo de la elección.

Como Instituto Federal Electoral, haremos todo lo necesario para que cada uno de los acuerdos, cada una de las iniciativas del Instituto, cada uno de los eslabones que va armando el Instituto inyecten imparcialidad al proceso; que los partidos, los candidatos y la opinión pública vean que los dados no están cargados a favor de ninguno de los competidores. Pero esto no basta decirlo, sino que es necesario develarlo, explicar cada uno de los pasos que lleva a cabo la autoridad electoral, y ojalá este campo sea atendido con profesionalismo, con objetividad y sea reproducido cabalmente por los medios masivos de comunicación.

Muy lejos de mí la idea de una complacencia de los medios hacia lo que el Instituto Federal Electoral realiza. Por el contrario, lo que yo reclamaría sería un escrutinio agudo, a profundidad, de cada una de las acciones que nosotros llevamos a cabo. Pero ojalá, en el momento que el periodista se convenza -si es que lo logramos

convencer- de que cada eslabón está bien armado, que es transparente, que es confiable, que está edificado con imparcialidad, esto pueda ser irradiado, pueda transmitirse. Porque en este momento de tránsito, de cambio político que vive nuestro país, creo que es muy importante dejar asentado que en lo que se refiere a autoridades y procedimientos electorales, éstos se llevan a cabo para lograr que la pluralidad política que existe en nuestro país pueda desplegarse con confianza, en el sentido de que las autoridades electorales no buscan favorecer a ninguno de los bandos políticos.

Un segundo campo, que seguramente será muy debatido en las próximas elecciones, es el que se refiere a las condiciones de la competencia. Yo estoy convencido, personalmente, que las elecciones de 1991 y de 1994 en nuestro país, fueron elecciones donde el cómputo de los votos se realizó de manera escrupulosa, y sin embargo fueron elecciones muy asimétricas, muy desiguales. Y claro, cuando las condiciones de la competencia son muy desiguales, esto inyecta enormes dosis de irritación en los participantes políticos afectados por esta desigualdad. Creo, sin embargo, que la reforma de 1996 inyectó mucho mejores condiciones a la competencia que las que había en el pasado, ¿por qué? Porque el legislador modificó las fórmulas de financiamiento a los partidos políticos y porque también modificó el acceso de los partidos políticos a los medios de comunicación.

Enumero algunas de estas reformas para que, sobre todo los visitantes de otros países, puedan tener una idea más clara de esta operación reformadora:

En México hoy el financiamiento público es preeminente sobre el privado.

Se incrementó de manera sustantiva el financiamiento a los partidos políticos. Ese financiamiento a los partidos políticos se distribuye 70 por ciento de manera proporcional al número de votos obtenidos en la última elección y 30 por ciento de manera igualitaria. Como además las votaciones vienen siendo cada vez más equilibradas, hoy podemos afirmar

que el financiamiento público a los partidos políticos no solamente es generoso, sino es el más equilibrado en la historia del país.

Si a ello sumamos que se han establecido topes a los gastos de campaña, topes a los donativos que una persona física puede entregar a un partido político, que se suprimieron los donativos anónimos, podemos comprender por qué en 1997 las condiciones de la competencia fueron más equilibradas que las del pasado.

Pero al mismo tiempo que se reformó todo eso en materia de financiamiento a los partidos, hubo una reforma interesante en materia de acceso a los medios: desde la reforma original de 1977 los partidos políticos mexicanos tienen acceso a la radio y a la televisión, a través de lo que en México llamamos los tiempos oficiales. En 1996, sin embargo, estos tiempos oficiales para los partidos políticos se van a incrementar de manera considerable a lo largo de la campaña electoral. Pero no sólo eso, sino que en materia de compra de publicidad, el Instituto Federal Electoral adquiere una cantidad muy considerable de spots de radio y televisión, que serán repartidos entre los partidos políticos bajo la misma fórmula a la que me refería anteriormente: 70 por ciento de manera proporcional, y 30 por ciento de manera igualitaria.

A ello le sumamos que la propia ley le impone al Instituto Federal Electoral la expedición de una serie de lineamientos para el comportamiento de los medios a lo largo del trayecto electoral, que nosotros tratamos de consensar con los partidos políticos -en 1997 lo

logramos-, y tenemos que presentarle estos lineamientos a los concesionarios de la radio y la televisión, para que actúen de manera equilibrada, objetiva, profesional, para que no invadan la vida privada de los contendientes, etcétera. Además, nosotros realizamos un monitoreo del comportamiento de los noticieros de radio y televisión, tratando de crear una especie de "contexto de exigencia" para que los mismos trabajen de manera equilibrada. Si tomamos en cuenta todo esto, la reforma en materia financiera y la reforma en materia de medios, podemos entender por qué para el año 2000 vamos a ir a las elecciones en condiciones mucho más equilibradas.

Para que ustedes tengan una idea de lo que significa el financiamiento público a los partidos políticos en nuestro país, hay que decir que si el presupuesto acordado para el año 2000 por el IFE es aprobado por la Cámara de Diputados en los próximos meses, los partidos políticos mexicanos tendrán alrededor de 3 mil 500 millones de pesos, es decir, alrededor de 350 millones de dólares para desplegar sus actividades ordinarias, sus campañas y su actividad en todos estos frentes.

Sin embargo, las condiciones de la competencia no son sólo éstas. Insisto: creo que en México vamos con unas condiciones de la competencia más equilibradas que nunca en nuestra historia. Pero el propio despliegue de la lucha electoral va generando otro tipo de focos de atención. Por ejemplo, nos preocupan, y haremos campañas muy intensas para tratar de disuadir o impedir la compra y la coacción del voto, fenómeno que se da en nuestro país, como en muchas otras latitudes, y que

Porque llegaremos al año 2000 no solamente con partidos fuertes, no solamente con candidaturas que van a concitar la atracción de millones de ciudadanos; no solamente porque el proceso electoral será muy concurrido, sino porque además vamos a un proceso electoral de auténtico desenlace incierto.

En un sistema en transición, en cambio político, donde la credibilidad es un asunto que se está construyendo y que no se ha ganado de manera definitiva, el tema de la actuación de las autoridades electorales y de todos y cada uno de los procedimientos que llevan a cabo la elección, sin duda estarán en el centro de la atención pública.

parte de las enormes asimetrías económicas que existen en México. Es decir, cuando existe una falla estructural tan fuerte como la que existe en nuestro país, en donde muchísima gente puede eventualmente sentir como más necesario tener un kilo de frijol o un kilo de arroz o una lámina para edificar su vivienda, en muchos casos los partidos -en plural- pueden intentar beneficiarse y abusar de las carencias de franjas muy importantes de ciudadanos vulnerables, desprotegidos, o en una condición económica muy mala.

Entonces, este tipo de fenómenos nos preocupan, nos preocupan eventualmente, aunque en la legislación está totalmente penada la transferencia de recursos públicos hacia los partidos políticos. Es decir, la cobertura de las condiciones de la competencia es otra de las vetas más interesantes para los comunicadores y periodistas.

Un tercer gran campo en esta materia son, sin duda, las campañas mismas, esto es, el centro, el núcleo, el corazón mismo del proceso electoral; es decir, ver a los partidos, ver a los candidatos, ver sus diagnósticos, ver sus propuestas. Y esto es lo que, al final de cuentas, impregna a los medios a lo largo de muchos meses en los cuales se va a realizar nuestra campaña electoral.

Y aquí solamente quiero llamar la atención sobre lo siguiente: estoy convencido de que si los medios magnifican las descalificaciones, las agresiones y la estridencia en las campañas electorales, vamos a tener

campañas electorales estridentes, agresivas y de descalificación. Si por el contrario, los medios valoran las propuestas, los diagnósticos, las iniciativas que los diferentes partidos ponen sobre la mesa, es probable que llevemos a cabo un proceso electoral -digamos- productivo.

Se trata del tema mayor, de un tema que, sin duda alguna, no modulan únicamente los medios de difusión, sino que su fuente fundamental está en los candidatos, y más cuando hay candidatos presidenciales. Uno de los fenómenos más preocupantes en América Latina es que, cuando se nos encuesta, la inmensa mayoría de quienes habitamos este continente decimos que queremos vivir en democracia; pero esa misma gente, cuando se les pregunta su opinión sobre los políticos, sobre los partidos y sobre los parlamentos, califican con muy bajas notas a los tres; y creo que en esta mesa podemos estar de acuerdo en que no hay democracia sin políticos, sin partidos y sin parlamento. Ahí hay una contradicción, una disonancia, de la cual todos tenemos que hacernos cargo.

Si vamos a tener una democracia que dure, que se pueda reproducir y sea productiva, requerimos de un ambiente a lo largo de los procesos electorales que no acabe por descalificar a los propios instrumentos de la democracia. Entonces, ahí hay una tercera veta.

El cuarto tema (que ya ponía sobre la mesa el magistrado Jesús Orozco), es el de la justicia electoral.

¿Por qué es importante en el caso mexicano? En primer lugar, porque buena parte de los procesos electorales sigue generando una serie de quejas a lo largo del proceso y seguramente las generará luego de que los ciudadanos hayan ido a votar el día de la elección. Pero por fortuna -como él lo señalaba-, nos hemos dotado como país de una fórmula estrictamente jurisdiccional para desahogar el contencioso en esta materia.

Y esto es algo muy importante, que quizá no se ha apreciado con suficiencia en nuestro país, pero voy a poner un ejemplo: hasta 1994, es decir, hasta las últimas elecciones presidenciales, quien calificaba la elección presidencial era la Cámara de Diputados. Estoy convencido que en 1988 y en 1994 el Colegio Electoral -o sea, la Cámara de Diputados convertido en Colegio Electoral- no entró al fondo de los asuntos; y no lo podía hacer porque en la Cámara de Diputados lo que aparecía -y aparece- son diferentes formaciones partidistas, que por su propia naturaleza no podían actuar de manera imparcial en relación a los resultados electorales. Por fortuna, esto se modificó en 1996 y será el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación el que diga, en este tema, la última palabra.

Pensemos solamente en una Cámara de Diputados sin mayoría, como existe hoy en nuestro país y como muy probablemente pueda emerger de la elección del año 2000, tratando de calificar una elección presidencial.

Estaríamos en una situación imposible de imaginar.

El día de hoy, sin embargo, esto lo va a realizar el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Y yo creo que un periodismo -digamos- en sintonía con esta enorme reforma, debería intentar seguir, explicar, e incluso introducir un cierto tipo de pedagogía, para que la gente entienda cómo se califica una elección en nuestro país, asunto que por desgracia no está suficientemente socializado.

Hay una ventaja: el Tribunal no solamente realiza sesiones públicas, sino que además pone a disposición de quien quiera los dictámenes del propio Tribunal.

Una quinta veta, que esa es quizá más sencilla, más clara, que se hace en todos los países, tiene que ver con la traducción de votos en escaños. Como ustedes saben, nosotros tenemos un sistema mixto, elegimos 300 diputados a través de distritos uninominales y 200 diputados a través de listas que presentan los partidos, con el criterio de representación proporcional. Bueno, éste es un sistema que -creo yo- a muchos les sigue pareciendo muy opaco, sobre todo en esta segunda vía. El sistema uninominal es muy sencillo: se va a un distrito, se vota por una persona, quien gana, gana; quien pierde, pierde, y se acabó. Pero todo lo que tiene que ver con la distribución de los escaños por la vía de la representación proporcional, creo que sigue siendo un campo no muy inteligible en términos de opinión pública. Ahí hay

Si los medios magnifican las descalificaciones, las agresiones y la estridencia en las campañas electorales, vamos a tener campañas electorales estridentes, agresivas y de descalificación.

Si por el contrario, los medios valoran las propuestas, los diagnósticos, las iniciativas que los diferentes partidos ponen sobre la mesa, es probable que llevemos a cabo un proceso electoral productivo.



Mtro. José Woldenberg, Consejero Presidente del IFE (centro), José Antonio Crespo, articulista de "El Universal" (izquierda), Alejandro Guillier, periodista de Chilevisión (derecha), durante el Seminario Internacional.

mucho que hacer en términos de pedagogía comunicativa y llamaría su atención sobre ese tema.

Y por último, el sexto campo que propongo para discutir es el que se refiere a la geografía del voto. Es decir, México es muchos Méxicos, y eso lo repetimos todos. Y si en algún terreno ello es evidente, es precisamente en el terreno electoral. Ese multiMéxico ha armado sistemas de partidos y electorales muy diversos a lo largo y ancho del país.

En términos nacionales nosotros tenemos un sistema de tres grandes partidos políticos y otros partidos más pequeños que acompañan a aquellos. Sin embargo, cuando analizamos el sistema electoral por regiones, vemos que en muchas regiones hay un sistema bipartidista, en otros auténticamente tripartidista, y que ir develando esta diferente geografía de la votación tiende a aclarar lo que es México en esta materia:

tenemos estados -insisto- en donde la presencia de dos partidos marcan la mecánica electoral y tenemos, por el contrario, estados donde otra combinación de dos partidos son los fundamentales, y tenemos estados de la República donde tres fuerzas políticas van a ser contendientes por los puestos de elección. En el Distrito Federal, por ejemplo, seguramente habrá tres candidaturas a la jefatura de Gobierno muy fuertes, mientras en un estado como Chihuahua la lucha fundamental será entre el PRI y el PAN, o en algunos estados del sureste mexicano seguramente será entre el PRI y el PRD. Esta distinta geografía electoral también vale la pena de ser atendida, seguida, comentada por parte de la prensa.

Una última palabra, entonces: yo estoy convencido que México vive un cambio político de enormes proporciones. Y quizá la comprensión de ese cambio

***Si las elecciones salen bien,
el futuro democrático de México
podrá estar garantizado;
si el expediente electoral
se descompone, se bloquea o,
en la percepción generalizada,
no es un expediente transitable,
las dificultades políticas
de México serán mayúsculas.***

vaya por detrás del cambio mismo, y quizá por eso mismo se viva la situación política de nuestro país, por lo menos en algunas franjas, con enorme incertidumbre. Tengo para mí que este cambio ha sido promisorio, que ha sido para bien, que éste es un cambio con una orientación democratizadora; pero a veces en el imaginario público este cambio aparece como un cambio sin sentido, desordenado y lleno de conflictos.

Ojalá el proceso electoral del año 2000 nos permita subrayar el sentido progresivo, democratizador, de los cambios que hemos vivido en México. Ojalá el proceso del año 2000 nos permita asentar esta coexistencia de la pluralidad; pavimentar el terreno para elecciones libres, confiables, transparentes en nuestro país. Si de algo estoy profundamente convencido es de que el México de hoy no cabe en ningún formato monopartidista; el México de hoy tiene tal complejidad y tal pluralidad, que requiere, necesita, un formato plural y una fórmula para que esa pluralidad -insisto en ello- pueda competir y pueda convivir de manera legal, ordenada e institucional. Yo creo que eso es lo que nos jugamos en cada elección local y es lo que nos vamos a jugar en la elección del año 2000.

Para decirlo de otra manera: si las elecciones salen bien, el futuro democrático de México podrá estar garantizado; si el expediente electoral se descompone, se bloquea o, en la percepción generalizada, no es un expediente transitable, las dificultades políticas de México serán mayúsculas.

Por eso, en este contexto, creo que la responsabilidad de los periodistas es enorme. No se trata de cubrir un asunto más de la República, sino un asunto absolutamente estratégico. Y por ello requerimos como país, no como IFE, una cobertura profesional, imparcial, equilibrada, que explique e irradie una cierta comprensión de lo que se está jugando en cada una de las elecciones que realizamos en nuestro país.

En lo particular, soy optimista. ¿Por qué soy optimista? Porque creo que están dadas las condiciones para que las cosas salgan bien. Y ¿cuáles son estas condiciones? No sólo un Instituto Federal Electoral imparcial y que tiene bien asentadas sus rutinas, que sin duda las tiene; sino también porque tenemos partidos fuertes, que van a vigilar todo el proceso electoral; tenemos candidatos que van a atraer la adhesión de millones de gentes, en plural; tenemos una opinión pública que sigue los procesos electorales con mucha atención; vamos a tener miles y miles de observadores

***Requerimos como país,
no como IFE, una cobertura
profesional, imparcial,
equilibrada, que explique
e irradie una cierta comprensión
de lo que se está jugando en
cada una de las elecciones
que realizamos en nuestro país.***

nacionales del proceso electoral; va a haber lo que la legislación mexicana llama visitantes extranjeros, para que cualquier gente de cualquier país pueda hacer un seguimiento de nuestro proceso electoral; e incluso existe un contexto internacional que no permite desaseos, porque no legitima a ningún gobierno o a ningún parlamento que no surja de elecciones libres, competidas, transparentes.

Es decir, están dadas no solamente las condiciones legales e institucionales, sino las condiciones políticas para que las elecciones sean lo que dicen los manuales que deben ser, es decir, fuente de legitimidad para los

gobernantes y una fórmula de coexistencia y convivencia entre la pluralidad política que existe en un país.

Como ustedes se podrán haber dado cuenta, se trata de una agenda esbozada de manera muy general, pero que puede servir para "abrir boca" en una discusión, que yo espero sea no solamente franca, sino transparente, porque nosotros seguramente vamos a aprender mucho de otras experiencias, y vamos también a aprender mucho de las observaciones, de los señalamientos que los propios periodistas mexicanos -que han cubierto las elecciones en los últimos años- nos puedan hacer. Muchas gracias. ■

PRINCIPALES TEMAS A DESARROLLAR EN LAS MESAS DE TRABAJO DEL SEMINARIO

MESA I

LOS RETOS DE LAS ELECCIONES DEL 2000 Y EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

1. Agenda de ámbitos sobre la cobertura de los procesos electorales

- Instituciones y procedimientos electorales
- Condiciones de la competencia
- Las campañas electorales
- Justicia electoral
- Traducción de votos en escaños
- Geografía del voto
- La agenda ciudadana
- Ética y preparación de los informadores

2. Caso de Colombia

- Hay actores no visibles y que no forman parte de la estructura formal de la política, que buscan influir en los resultados de las elecciones.
- Más allá de todos los candados, el tema a vencer es el financiamiento ilícito a los partidos.

- El otro aspecto de la agenda consiste en cómo abordar esos temas; las mafias en la política son aún una asignatura pendiente de los periodistas.

3. Caso chileno

- El sistema electoral forma parte de un orden político poco permeable a cambios en los roles políticos y privados previamente asignados.
- El empresariado se orienta de manera uniforme a la derecha.
- Todos los canales de televisión tienen la obligación, sean públicos o privados, de dar una franja de tiempo a cada candidato (5 minutos); un partido que no obtiene el 5 por ciento de los votos se tiene que disolver, pero puede volver a conformarse.
- El consejo nacional de televisión fiscaliza a la televisión, no a otros medios.
- Preocupa la distancia entre los temas que interesan a la prensa y los temas que preocupan a la gente común.
- El 33 por ciento promedio de las noticias son del gobierno, del poder legislativo 13, partidos 10.

EL PERIODISMO EN EL MUNDO
UNIVERSIDAD
IBEROAMERICANA



De izquierda a derecha el Director Ejecutivo de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano, Jaime Abello Bausfi, el Protesorero del Consejo Directivo de la CIRT, Eduardo Sánchez Hernández, el Secretario Ejecutivo del IFE, Fernando Zertuche, el Consejero Presidente del IFE, José Woldenberg, el rector de la Universidad Iberoamericana, Enrique González Torres, y el Magistrado Presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, José Fernando Ojesto Martínez-Porcayo, durante la ceremonia de inauguración del Encuentro de Conclusiones sobre la Cobertura del Proceso Electoral Mexicano 2000, efectuado el 1º de noviembre, en la Universidad Iberoamericana.

- En conjunto, más del 80 por ciento de los temas en los medios son de Estado.
- En Chile no se ha producido una transición cultural.
- Campañas más preocupadas en factores personales que en propuestas programáticas.
- Autónomamente, los medios no están teniendo un rol, sino que son utilizados por otros actores.
- El público está acostumbrado a la imparcialidad de los medios de comunicación y cuando descubre que hay algún favoritismo castiga a ese medio.
- El financiamiento a los partidos políticos está en manos de los empresarios. La derecha ha bloqueado en el Congreso cualquier iniciativa de reformas a las formas de financiamiento partidista.
- Uno de los problemas principales es que el financiamiento partidista proviene de la clase empresarial

4. Caso de Europa del Este

- Tras 10 años de transición, se ha generado una importante experiencia en cuanto a la organización de elecciones libres.
- Las elecciones son un factor central en el desarrollo económico, social y cultural de esos países.

- Hungría, la República Checa y Polonia son los ejemplos de mayor desarrollo democrático, lo que les permitirá en 4, 5 ó 6 años entrar a la Unión Europea. Hacer una elección desaseada significa no participar en los beneficios derivados de integrarse a la Unión Europea.
- Albania es el único país en Europa donde se tiene que pedir visa; lo que puede ser utilizado como factor de censura periodística.
- Sin embargo, hay desarrollos positivos: en la República Checa la presencia de la prensa extranjera era bienvenida porque significaba que podían mostrar un alto nivel de desarrollo de la transición democrática.
- En los países de Europa del Este hay una desilusión, porque la gente tenía expectativas muy grandes y pensaba que después del cambio todo mejoraría de inmediato, situación política y vida cotidiana, pero no fue así.
- Ahora la prensa reporta escándalos que afectan la confianza popular no tanto en la democracia, sino en los políticos.
- Los medios deben hacer énfasis en que una transición necesita mucho tiempo, 10 ó 15 años. La prensa tiene la tarea de no despertar expectativas falsas.



El Presidente del Comité de Nuevas Tecnologías y Asuntos Internacionales de la CIRT, Emilio Nassar, durante la Sesión de Información y Debate del Monitoreo de Medios durante el Proceso Electoral Mexicano 2000, celebrado en la Universidad Iberoamericana el 1º de noviembre.

- La prensa no debe remitirse solamente a la realidad de sus países, sino dar a conocer experiencias de los demás.

5. Caso mexicano

- Relaciones entre las empresas mediáticas, de los propios periodistas y valores democráticos.
- Los datos no se cargan en la estructura ciudadana del IFE, sino en otras partes.
- De 1991 a 1994 hubo elecciones con grandes desigualdades.



César Hernández Espejo, Director General de la CIRT, y José Carreño Carlón, Director del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana y moderador de la Sesión de Información y Debate del Monitoreo de Medios durante el Proceso Electoral Mexicano 2000, efectuado el 1º de noviembre de 2000.



Alejandro Moreno Álvarez, Coordinador de investigación del periódico Reforma y el Consejero Electoral Juan Molinar durante la sesión de información y debate del monitoreo de medios durante el proceso electoral mexicano 2000, celebrado el 1 de noviembre en la Universidad Iberoamericana.

- En 1997 la elección ya superó esa tendencia pero en el nivel local persisten las manipulaciones.
- Los avances democráticos del país se derivan, al menos en parte, de la cobertura que los medios hicieron en la segunda mitad de los años 80 y principios de los 90.
- El trabajo que los medios de comunicación realicen en el futuro, también será determinante para acabar con prácticas que aún persisten como la compra y coacción del voto.
- Con todo, hoy los procedimientos y las reglas electorales cuentan con los instrumentos y las herramientas suficientes para hacer imposible un fraude generalizado.

más equitativo, se deriva de acuerdos entre Estado y partidos, que benefician a los medios ¿Estaremos creando una combinación de partidocracia y mediocracia?

- Debemos tomar en cuenta que los medios son campos de batalla político-electoral, donde se ha pasado de la falta de acceso o el acceso limitado a una fuerza política, al acceso cada vez más equitativo de los tiempos en radio y televisión para todas las fuerzas.
- Es muy probable que el monitoreo de medios que realice el IFE en el año 2000 también contemple algunos aspectos cualitativos y no solamente los cuantitativos.



Intervención de Peter Vass, Subdirector de la Sección Internacional de la revista HVG de Hungría, en la Mesa 1.

- La ley no permite la compra del voto, ni la coacción. Pero existe la necesidad de leyes más severas y mejor procuración de justicia.

6. Desafíos generales de la cobertura periodística

- La prensa debe continuar con un cambio muy positivo que todavía no termina.
- Hay que trascender la cobertura de lo que los políticos nos quieren decir, a lo que hacen.
- La agenda pública aún no incluye los intereses del ciudadano, hay que pasar de las acciones y los dichos de los políticos a los intereses de los ciudadanos.
- Un nuevo problema a afrontar radica en la relación entre mercado y política.
- Los medios en México todavía no ven a los ciudadanos como sus consumidores y por lo tanto éstos no mandan en los medios.
- Los reporteros que cubren las campañas electorales deben estar preparados, conocer el tema y actuar de acuerdo con la ética periodística.
- No está perfectamente claro cuál es el ámbito de fiscalización de los ciudadanos, no sólo en las campañas formales, sino el problema de las precampañas o el dinero que no se registra. ¿Cómo construir una agenda ciudadana?

MESA II

LA INFLUENCIA DE LAS ENCUESTAS DE OPINIÓN ELECTORAL

1. Definición y alcance de las encuestas

- Las encuestas no son definitivas de los resultados electorales.
- Es esencial que los medios adopten un código de ética elemental, por el que se obliguen a dar a conocer la capacidad de la autoridad encuestadora, ámbito de tiempo y espacio de las encuestas.
- La encuesta no es una fórmula secreta para saber quién va a ganar, sino para ver quién lleva la delantera en las preferencias, en un momento dado.
- En la difusión de una cultura político-electoral, las encuestas son asunto total.
- En el mundo existen organizaciones que tratan de establecer reglas que los medios de comunicación deberían respetar, como dar a conocer el tamaño de la muestra, quién la patrocina, etc.
- Los medios de comunicación tienen la obligación de participar en el desarrollo de estos estándares, pues se genera una responsabilidad moral de que la encuesta sea fidedigna.
- En Estados Unidos hay encuestadores que trabajan solamente para medios, mientras que otros lo hacen sólo para los partidos políticos.
- La metodología de la encuesta es muy importante.
- En Estados Unidos y Europa la televisión es un medio en que se hacen muchas encuestas, en México aún no, pero es casi seguro que ello ocurrirá en un futuro cercano.
- Las dos empresas televisoras mexicanas más importantes tienen una gran influencia en la población, pero sus estándares de imparcialidad deberán ser impecables, porque de lo contrario confundirán a la audiencia.
- Las encuestas son un factor de decisión de primer orden en los partidos políticos y en los medios.

Es esencial que los medios adopten un código de ética elemental, por el que se obliguen a dar a conocer la capacidad de la autoridad encuestadora, ámbito de tiempo y espacio de las encuestas.



Roberto Zamarripa, Jefe de Información del Periódico "Reforma".

- Se propone que los medios recuperen el valor informativo de las encuestas, pues en general los medios trabajan sobre los chispazos que arrojan los resultados de estas encuestas; es necesario documentar los vacíos que se observen.

- Los medios necesitan registrar el pulso ciudadano, su comportamiento directo, pero no a partir de un estado de ánimo, sino documentar con información, provocar la curiosidad, alimentar la duda y el debate.

- En América Latina hace falta investigación en el tema de las encuestas, las universidades no tienen sus propios institutos, hay bastante negligencia y falta independencia en la metodología, como en el diseño de la muestra y en la técnica para formar el cuestionario, lo que en sí mismo es un arte, pues todo afecta, desde cómo se formulan las preguntas hasta el orden de las mismas.

- Los periodistas requieren estar capacitados para saber a detalle cómo funcionan las encuestas y lo que se puede esperar de ellas.

- Se necesita más disciplina de los institutos, más autocontrol para su propia credibilidad, una mayor exigencia por parte de los clientes que contratan las encuestas.

- La idea de que las encuestas afectan las preferencias del electorado se funda en una contradicción de

premisas, por una parte se considera al ciudadano como un estratega racional de sus decisiones, y al mismo tiempo se asume que es un sujeto dócil y manipulable.

- Los medios deben responsabilizarse de la elaboración y difusión de encuestas, porque se juegan su credibilidad.

- Un aspecto de especial cuidado es el de las encuestas de imagen de instituciones como la iglesia, los partidos, el ejército; porque su acción en la sociedad es parte fundamental del debate político. ¿Qué miden las encuestas? ¿Lo que el público quiere saber o lo que el encuestador quiere saber del público?

- Hubo cierto consenso en que, pese a que en México la ley impide la difusión de encuestas en los siete días previos y durante las primeras 20 horas de la jornada electoral, convendría que el legislativo revise esta prohibición, pues ello provoca que no se publiquen encuestas levantadas muy cerca del día de la elección. Sin embargo, una franja de opinión del seminario hizo notar que la prohibición el día de la jornada electoral tiene sentido, y contribuye a evitar confusiones en sectores amplios de la población.

- La credibilidad de las encuestas es un asunto que evidencia la debilidad de los medios; ¿hasta qué

punto los procesos de edición y corrección permiten interpretar correctamente esos datos y explicarlos suficientemente al público?

- Habría que desarrollar programas de cultura ciudadana, además de que los medios están obligados a revisar sus propios procedimientos internos acerca de qué se publica, y qué no.

2. Virtudes y beneficios de las encuestas

- Las encuestas pueden contribuir al encauzamiento del proceso electoral.
- Las encuestas pueden servir como una forma independiente de verificar los resultados oficiales.
- Las encuestas no solamente deberían enfocarse sobre quién va a ganar en una elección, sino contribuir al debate político mostrando los principales temas que interesan a la sociedad.
- Las encuestas son un instrumento válido para la observación de la participación ciudadana; también sirven como control de la información mediática, son un recurso indispensable de análisis y un elemento de planeación de la política.
- Hay que destacar la importancia que las encuestas tienen en México en el afianzamiento de la confianza ciudadana sobre los resultados electorales, toda vez que inyectan credibilidad a la acción institucional.
- En México, en 1994, el IFE promovió que se realizaran conteos rápidos y los 12 que se concretaron estaban en los mismos rangos respecto a los resultados oficiales.



El Director General de la Agencia "Detrás de la Noticia", Ricardo Rocha en la sesión de conclusiones sobre la cobertura del proceso electoral mexicano del 2000 y sobre el tema: "Medios, Ética y Elecciones", efectuado el 2 de noviembre en la Universidad Iberoamericana.

- Si las encuestas se hacen bien, si son sólidas técnicamente, los resultados no deben ser distintos a los de la autoridad electoral, y ello sirvió en México, en 1994 y 1997, para imprimir confianza al resultado oficial.
- Las encuestas tienen la ventaja, si están bien realizadas, de que el ciudadano llega a la jornada electoral con una razonable radiografía de cuáles serán los resultados.
- Pese a que en la historia de las encuestas ha habido errores garrafales, si están bien hechas pueden contribuir mucho a generar confianza y credibilidad en los resultados electorales.
- Al referirse al caso de Colombia, se destacó que la cuestión de las encuestas fue normada mediante una ley consensada por medios, empresas encuestadoras y parlamento. Uno de sus primeros efectos es que

Los medios necesitan registrar el pulso ciudadano, su comportamiento directo, pero no a partir de un estado de ánimo, sino documentar con información, provocar la curiosidad, alimentar la duda y el debate.

nadie puede publicar una encuesta sin divulgar quién la pagó y quién la realizó; en una segunda etapa se acordó que las escuelas de comunicación o periodismo integraran una cátedra sobre la cobertura periodística de las encuestas.

- El levantamiento de encuestas profesionales es cada vez más difícil debido a la volatilidad y pragmatismo del votante moderno.

3. Riesgos en la utilización de encuestas

- Las encuestas pueden influir en los resultados electorales.

- En las elecciones internas las encuestas condicionan donativos, lo que propicia la compra de encuestas o sondeos.

- La relación de las encuestas con los medios, especialmente con la radio y la televisión, es clientelar.

- Los medios pueden presionar a ciertos encuestadores, lo que genera el riesgo de actuar por encargo para influir, según ellos, en los resultados.

- Algunas de las empresas encuestadoras no tienen los estándares de calidad requeridos.

- Los medios deben entender que cuando hacen una encuesta responden a las estrategias de sus jefes, por lo que es muy difícil saber si son manipuladas.

Las encuestas pueden generar las siguientes adversidades:

a) El albazo, la sorpresa; las últimas elecciones de México han sido definidas antes de los resultados electorales preliminares por los medios. Esta situación plantea una legitimación pronta, sorpresiva de los resultados.

b) La cargada de los sondeos, es decir, volcar todas las simpatías previas sobre un candidato, una personalidad. Tenemos un efecto de aplastamiento simbólico hacia un posible ganador, lo que genera lealtades, negocios, pobreza de las campañas que convierten a las encuestas en propaganda directa.

c) Compra de encuestas; antes de comprar el voto se compra la encuesta, lo que tiene mucho que ver con la afiliación de los encuestadores o de los medios. Las encuestas se convierten en un bien político de primera necesidad que repercute en los presupuestos y las actividades de los candidatos, lo que a su vez provoca inequidad.

d) La superficialidad que provocan las encuestas. Las políticas son un espejo de los candidatos, los políticos se miran y trabajan en función de los resultados de sus encuestas de imagen.



Intervención inaugural del Magistrado del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, José de Jesús Orozco Enríquez en el Seminario Internacional "Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición", celebrado el 30 de octubre de 1999, en Pátzcuaro, Michoacán.

- La creciente difusión de encuestas transforma las elecciones en una carrera de caballos.
- En la política se usa muy poco a las encuestas como instrumentos permanentes de planeación.
- Uno de los dramas en esta materia es que las empresas encuestadoras serias se desentienden de sus competidores poco éticos, y los dejan desplegarse como si ello no afectara a su gremio, cuando deberían establecer una especie de código ético/técnico.
- A veces se publican encuestas mal hechas, con intención o no, que terminan siendo sesgadas; hay otras bien hechas, pero presentadas con sesgo por los medios.

MESA III

ALGUNOS DESAFÍOS PROFESIONALES DE LA COBERTURA DE ELECCIONES

1. Fijación de la agenda político-electoral en los medios

- Se propone priorizar la agenda de la gente antes que la agenda política.
- En el reciente caso de las elecciones en Argentina, La Nación contrató una empresa encuestadora desde un año antes para estimar la intención del voto, pero también buscó conocer las principales preocupaciones del ciudadano. La agenda fue fijada a partir de estas prioridades y, del mismo modo, la cobertura fue organizada por dicho temario.

- Se intentó generar debates entre los candidatos presidenciales pero éstos se negaron. A partir de tener la evaluación de lo que preocupaba a la gente, se le pidió a los candidatos sus propuestas.
- Con todo, se buscó un equilibrio entre la cobertura de los temas más sentidos por los candidatos y los de la sociedad.
- En el sistema político español, en cambio, en el marco de una casi permanente actividad electoral, la agenda es fijada por la televisión pública, manejada por el gobierno en turno. El factor nacionalista es otro condicionante de la agenda pública.
- La agenda de instituciones públicas queda subsumida por la de los medios; sin embargo, los gobiernos cuentan con recursos para presionar a los medios e introducir su agenda.
- Se reivindica el derecho de los periodistas a ofrecer información seria.

2. Desafíos profesionales del comunicador

- La tarea pedagógica del comunicador, que adquiere mayor relevancia en las campañas electorales, es una oportunidad excepcional para educar al ciudadano, pero en el campo de la comunicación el ejercicio profesional se ve sujeto a tensiones entre el interés general y los intereses particulares.
- Un gran dilema moral del comunicador lo encarna la oposición entre su vocación de servicio a la comunidad democrática y los intereses del mercado. ¿Qué va primero, decir la verdad o ganar rating?
- La relación de los comunicadores con el poder político suele ser ambigua y no siempre gobernada por los intereses de la construcción democrática. En el caso de México, esta relación solía fluctuar entre el comunicador que se plegaba dócilmente a los dictados del poder o el de actitudes dogmáticamente antiautoritarias.
- La democracia que aspira a fundar un nuevo pacto social se ve amenazada también por una opinión pública que en México ha estado marcada por la crítica al poder, en la que prevalecen inercias que no advierten, por ejemplo, que el Estado moderno ya no es la encarnación del viejo sistema de dominación, aunque tampoco sea la materialización del orden político democrático anhelado.
- Por otra parte, la cobertura periodística de elecciones puede ser muy pesada y poco atractiva, cuando los medios no son capaces de aportar nuevas ideas de aproximación al fenómeno.
- Otro problema a resolver es que en los medios de comunicación no hay más de unas cuantas decenas de interlocutores políticos, ¿cómo integrar entonces a los que no tienen voz?
- Un reto adicional es poder cambiar la directriz editorial del escándalo por criterios más acordes a la nueva realidad democrática. En la medida en que los medios se regodean en informaciones escandalosas pero efímeras, se provoca un creciente descrédito sobre los propios medios.
- Por ello es necesario generar una cobertura pulcra, no sólo en términos de veracidad sino de profundidad, que sea al mismo tiempo creativa y provoque el debate serio de los asuntos cruciales de cada país.
- El periodista ejerce una función social y trabaja con la información, que es un bien público; por ello, el informador que cometa ilícitos debe ser sancionado conforme a la ley.
- El quid del asunto es no solamente sujetar al periodista a una ética y moral gremial, sino que éste se someta al imperio de la ley.
- Los medios deben buscar formas distintas y novedosas de cubrir la jornada electoral, lo que supone construir relaciones y preparaciones distintas de los periodistas.
- Con todo, es de destacarse que el tono y los contenidos de las campañas políticas son un factor crucial en la calidad de la cobertura periodística.
- Hoy en México se privilegia la información de escándalo, lo que se podría contrarrestar con

Un gran dilema moral del comunicador lo encarna la oposición entre su vocación de servicio a la comunidad democrática y los intereses del mercado. ¿Qué va primero, decir la verdad o ganar rating?

información institucional sobre la organización de los procesos electorales.

- Es recomendable además que el IFE se acerque a los directivos de los medios a fin de concientizarlos en la necesidad de preparar reporteros especializados.
- Es previsible además que en México surjan expedientes sucios de los candidatos; su cobertura debe intentar verificar y confirmar las denuncias antes de su publicación.
- Por último, se hizo notar la necesidad de que los periodistas realicen una autocrítica de su labor.

3. Límites externos a la cobertura periodística

- La legislación electoral mexicana no establece límites para realizar encuestas, pero sí en cuanto a cómo se deben hacer éstas.
- Se sugirió que el IFE en lugar de establecer criterios de carácter crítico, fijara normas para garantizar que los profesionales usen garantías y criterios científicos en sus encuestas.
- La prohibición para difundir encuestas el día de la jornada electoral y siete días antes, ha llevado al enjuiciamiento penal a periodistas que la han desafiado, por lo que se consideró que dicha normatividad debió ya ser impugnada por algún medio para que se establezca su inconstitucionalidad, ya que está prohibido al legislador ordinario y a las demás autoridades coartar la libertad de prensa.
- Se presentaron posturas que sugerían mantener la prohibición de difundir encuestas de salida antes de

que cierren todas las casillas del país, a fin de no provocar un desconcierto entre las personas que aún no han votado, por lo que esa restricción tiene mucho sentido en el momento político que vive el país.

4. Límites internos a la cobertura periodística

- En México los periodistas heredaron categorías de análisis que ya han perdido su utilidad, como la del mayoriteo, que se refiere al uso de la mayoría absoluta que tenía el PRI en las Cámaras, pero con una connotación negativa. Aunque el PRI ya perdió la mayoría en el Congreso de la Unión, los medios siguen utilizando este término para nombrar cualquier mayoría, por lo que para ellos no hay mayorías legítimas, sólo "mayoriteo".

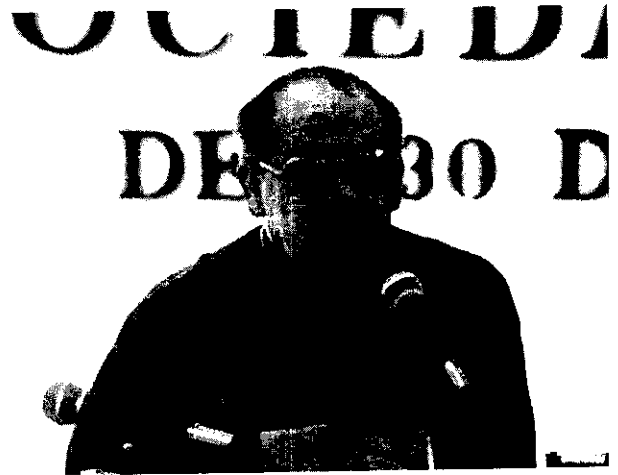


José Antonio Carrizosa, Jefe de Nacionales del periódico "El País", España, durante su intervención.

- El esfuerzo de los medios debe ser dilucidar cuándo se trata de mayorías legítimas y cuándo no.
- Cuando los trabajos legislativos del Congreso de la Unión son lentos, se dice: "parálisis del Congreso". El análisis comparado puede servir para conocer si lo que sucede en México pasa en democracias consolidadas. Estas comparaciones servirían para ver si México va bien o mal en este terreno.
- El papel de los medios en la democracia es criticar el papel de los actores políticos, pero se debe hacer el esfuerzo de delimitar la crítica a un partido o a un candidato, a una crítica a la democracia incipiente en México.
- Hay muchos elementos para suponer que habrá un resultado cerrado en las elecciones del 2000 en México, por lo tanto los medios tienen que ser muy cuidadosos en el manejo de la información.
- Los medios que difundan resultados de las encuestas de salida al término de la jornada electoral, deben señalar que éstos no son definitivos, que hay un margen de error, para que el público tome con reserva la información que van arrojando las encuestas y sondeos rápidos.
- Uno de los temas que no se ha tocado es la profundidad de nuestro trabajo en las campañas electorales.



Mauricio Carini, Jefe de la Sección Política de "La Nación" de Argentina, en la Mesa 3.



Dr. José Barragán, Consejero Electoral.

- Hay que también poner los pies en la tierra, una dosis de realismo democrático, para equilibrar la tendencia a idealizar la democracia.
- El caso mexicano se discute todo el tiempo como si su singularidad, su especificidad, lo hiciera incomparable; pero muchos de sus problemas y de sus avances pueden ser comparados con lo que sucede en otros países.
- Si los resultados electorales del 2 de julio del año 2000 tienen un amplio margen de diferencia entre un partido y otro no habrá mayor problema, pero si hay una diferencia mínima, la forma en que los medios se comporten a lo largo de la noche, y al día siguiente de la elección, será muy importante.

Aunque el PRI ya perdió la mayoría en el Congreso de la Unión, los medios siguen utilizando este término para nombrar cualquier mayoría, por lo que para ellos no hay mayorías legítimas, sólo "mayoriteo".

MESA IV

COBERTURA PERIODÍSTICA DEL PROCESO ELECTORAL MEXICANO EN LA PRENSA DE ESTADOS UNIDOS

- En los años setentas, mientras que la prensa en México sufría un control estricto del aparato gubernamental, en Estados Unidos la prensa se desplegaba con libertad y estrictos estándares periodísticos, pero sin conocimientos profundos sobre México.
- Con el tiempo, la prensa en México ha ampliado sus niveles de libertad, mientras que en Estados Unidos, durante los años 80 y con el avance de la "reaganomics", los medios desarrollan un sesgo: la noticia y la opinión se vuelven más catastrofistas, más sensacionalistas e ideológicas.
- Para los años noventas las fuentes de información se atomizan, aumentan los agentes estadounidenses emisores de información, sobre zonas de la realidad

mexicana en las que se juega su interés o se afecta su ideología (fenómeno que se gesta durante la guerra en Centroamérica).

- En México los medios de comunicación electrónicos nacionales se convierten en la fuente principal de información de los votantes, mientras que la discusión entre las élites se da en los periódicos nacionales.
- En la actualidad, en algunos medios estadounidenses opera ya la gestación de una audiencia a la vez internacional y doméstica.
- La información generada por los medios estadounidenses sobre México incide en la opinión pública de Estados Unidos y es incorporada a la agenda de los distintos grupos con intereses en México, como el Congreso, la Casa Blanca, los sindicatos, los empresarios, las ONG's, así como amplios segmentos de la población de origen o con parentela mexicana, que viven en la Unión Americana.



El Magistrado Presidente del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, José Fernando Ojesto Martínez-Porcayo, durante la inauguración del Encuentro de conclusiones sobre la cobertura del proceso electoral mexicano del 2000, celebrado el 1 de noviembre en la Universidad Iberoamericana.

En México los medios de comunicación electrónicos nacionales se convierten en la fuente principal de información de los votantes, mientras que la discusión entre las élites se da en los periódicos nacionales

El caso de la próxima elección presidencial en México reviste un interés adicional, debido a que son comicios sin ganador previamente anunciado, inusual en la historia mexicana, y ante la eventualidad de que surjan conflictos de cierta trascendencia que pudieran alterar la estabilidad del país, como sucedió en 1994.

- Adicionalmente, la prensa de Estados Unidos ha desarrollado un enorme peso específico frente a las autoridades mexicanas; además, a veces sirve de referencia a los medios mexicanos sobre normas periodísticas modernas y rigurosas.

- Con frecuencia los medios de México reproducen informaciones de la prensa estadounidense, y dada su influencia en la información global, la prensa de Estados Unidos será un factor relevante de validación de las elecciones mexicanas en el resto del mundo.

- Otro factor de la relación binacional en esta materia, es la creciente presencia de agencias estadounidenses de asesoría y consultoría electoral y mediática en las campañas políticas mexicanas; ejemplos recientes de ello son las actividades de Dick Morris y Jame Carville Barracuda, entre otros.

- En Estados Unidos hay periódicos que dan seguimiento a las campañas electorales mexicanas, pero es poco probable que haya investigaciones sobre los políticos mexicanos, tal como sucede en aquel país, para destruir las carreras de los candidatos.

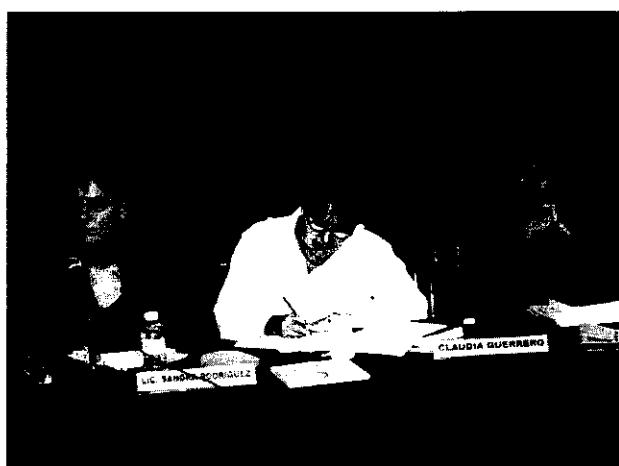
- Es improbable que la prensa estadounidense profundice el seguimiento del financiamiento de las campañas mexicanas, pese a ser un tema importante en la agenda doméstica, salvo que surja alguna pista que ligara a un candidato con alguno de los grandes temas de la agenda bilateral, como el narcotráfico.

- El interés de los medios estadounidenses sobre México varía en función de la cercanía geográfica, la

composición étnica de su comunidad, el nivel económico y social de sus lectores y los recursos económicos con los que cuenta la organización periodística.

- El caso de la próxima elección presidencial en México reviste un interés adicional, debido a que son comicios sin ganador previamente anunciado, inusual en la historia mexicana, y ante la eventualidad de que surjan conflictos de cierta trascendencia que pudieran alterar la estabilidad del país, como sucedió en 1994.

- La amplitud de la agenda bilateral, con temas clave como inmigración, inversión, comercio y narcotráfico, que inciden en la vida cotidiana de



De izquierda a derecha, Sandra Rodríguez y Claudia Guerrero, reporteras del diario Reforma, e Irma Rosa Martínez, Directora de Análisis y Monitoreo del IEDF, durante el Taller de Ética Periodística impartido en la Universidad Iberoamericana el 1 y 2 de noviembre de 2000.



Jorge Fernández, actualmente columnista de "Milenio Diario".

ciertos estados de la Unión Americana, son un dato adicional del interés por el proceso político mexicano.

- En Estados Unidos aún prevalece la idea de que en México persiste el monopolio unipartidista, se piensa que la conexión financiera entre el gobierno y el candidato del partido en el poder sigue vigente.

- Hace falta generar mucha información sobre la nueva realidad multipartidista de México, las reformas legales al financiamiento de campañas y la independencia del IFE, pues se piensa todavía que la autoridad electoral es parcial al gobierno.

Por otra parte, eventuales fallas debidas a corrupción o ineficacia, tendrían también un costo significativo en el descenso en la credibilidad del país ante la opinión pública estadounidense.

- La dilación al dar resultados y una disputa poselectoral ríspida empañarían la imagen de la elección; inclusive, un desenlace conflictivo o manchado de las elecciones primarias del PRI, aún cuando no estén sancionadas por el IFE, generaría desconfianza sobre la elección presidencial del año 2000.

- Uno de los aspectos principales de la elección del año 2000 en México es que ha generado una amplia expectativa que, de ser defraudada, provocaría desencanto en la opinión pública estadounidense.

- Otro elemento a destacar radica en que la prensa mexicana se interesa en general mucho menos de lo que debiera en la cobertura de los procesos de gestión y dirección política de Estados Unidos.

- Por último, cabe hacer notar que, en general, Estados Unidos juzga todo lo que sucede fuera de sus fronteras en función de qué tanto se parece a su propia realidad.

MESA V

PERIODISMO DE INVESTIGACIÓN Y CAMPAÑAS POLÍTICAS

1. Experiencias en el periodismo de investigación

- En el reciente proceso electoral de Argentina, la prensa de esa nación no documentó lo suficiente las formas por las que se financiaron las campañas electorales.

- Los políticos argentinos no declaraban sus bienes, por lo que hubo presión de los medios para que lo hicieran. Este año el Congreso de ese país emitió una ley para obligar a los funcionarios a que presenten una declaración jurada de bienes y que ésta sea pública.

- Al hacer el seguimiento de los candidatos, los periodistas deben de enfocarse en:

- a) Entender cómo un personaje construyó su ideología.

- b) No perder de vista la forma en que construye su pensamiento, toma sus decisiones y las personas que lo rodean; en algunos casos también su estado de salud.

- En la transición que se está viviendo en México, se requiere que los medios de comunicación realicen más investigación, ya que en estos momentos están más interesados en cubrir los dimes y diretes de los actores políticos que en hacer investigaciones rigurosas.

- En México hacen falta mecanismos para controlar el dinero sucio en campañas y la labor periodística va a ser muy importante para identificarlo.
- A los narcotraficantes les importan las campañas presidenciales y quiénes son los candidatos.
- En la campaña presidencial de México va a haber una enorme cantidad de contrapropaganda, en donde uno de los puntos centrales va a ser la denuncia.
- La mayor parte de los recursos que entrega el IFE a los partidos está canalizado a los medios, pero hay un hueco donde se podría colar el dinero ilegal: en la contrapropaganda y en la enorme cantidad de operadores electorales.
- La decisión de no publicar o investigar algún tema queda en manos del jefe o dueño del medio; en cuanto a la credibilidad de las investigaciones, en Argentina se ha dado un fenómeno en el cual la sociedad ha empujado al periodismo a ser fiscales y jueces.

2. Avances en el campo del periodismo de investigación

- Durante las pasadas elecciones en Argentina, los medios fueron imponiendo la agenda de las campañas. La difusión, por parte del canal 13, de que un funcionario importante había incrementado considerablemente su patrimonio, tuvo un impacto tremendo.
- El sentido fundamental de hacer periodismo en una campaña es darle a los ciudadanos un número de herramientas y de verdades, para que estén en condiciones de hacer la mejor elección.

- Una máxima del periodismo es no creer a priori verdades oficiales y versiones de político, hasta investigarlas para saber si son ciertas o no.
- Una de las principales labores de investigación que tienen los periodistas es seguirle la pista al dinero con relación al narcotráfico y a la corrupción.

3. Retos que debe afrontar el periodismo de investigación

- En Argentina todavía falta mucho por hacer por parte de los medios en la política.
- Se requiere que durante las campañas electorales, los periodistas brinden a la ciudadanía el mayor número de información verídica sobre los candidatos y sus carreras políticas, para que esté en condiciones de hacer la mejor elección.
- Poner a los políticos a hablar de lo que la gente quiere oír, imponer la agenda ciudadana a los candidatos.
- Falta mucha información, pero en muchos campos hay más información disponible de la que utilizan los periodistas.
- Es necesario desarrollar una cultura de información por parte de autoridades, políticos y medios de comunicación.
- Es necesario que los medios de comunicación empiecen a trabajar de manera conjunta con organizaciones para hacer un inventario de información, y ponerlo a disposición de todos, incluso por medio de Internet.
- Los periodistas no están verificando muchos informes que provienen de testigos o pseudo testigos

El sentido fundamental de hacer periodismo en una campaña es darle a los ciudadanos un número de herramientas y de verdades, para que estén en condiciones de hacer la mejor elección.

Los periodistas necesitan investigar más, verificar la información antes de publicarla. La gente se está cansando de los medios que no cotejan lo que difunden, y lo que se necesita en estos momentos es que sean más objetivos.

protegidos, ni tampoco los que les llegan en forma de videos o grabaciones, y aunque algunos tiene elementos de verdad, la mayoría son falsos.

- La labor de los periodistas y medios de comunicación es informar, no es apoyar causas, ni siquiera apoyar la democracia. Ser fundamentalmente medios, ni siquiera árbitros, mucho menos actores.

- Pregunta: ¿de qué manera un periodismo de investigación tiene una reorientación por parte del electorado o de la ciudadanía en general?

- ¿Hasta qué punto las agendas marcan investigaciones a partir de la información que se va generando, o del corte del periódico, o de los medios electrónicos?; ¿hasta dónde las investigaciones buscan sólo fundamentar lo que el dueño o el grupo de interés pretende informar?

4. Propuestas para un nuevo periodismo de investigación

- Es necesario establecer un sistema de conducta para la prensa, en el que se determine cuál va a ser el costo, la sanción para los medios y los periodistas que violen normas éticas y morales.

- Hay que seguir todos los rumores sobre los candidatos, ya que son cruciales para presentar casos que son ciertos, pero pueden estar distorsionados, y principalmente para que, una vez publicados los perfiles de los candidatos, la gente pueda encontrar una respuesta a sus inquietudes informativas.

- La política la hacen las personas y hay que mirarla muy de cerca.

- Para hacer una investigación periodística hay que aprender a entrevistar a los datos en lugar de entrevistar a los funcionarios.

- La prensa no puede dejar de cubrir lo que se diga en las campañas, pero también debe utilizar la información disponible para comprobar y corroborar lo que están diciendo los candidatos.

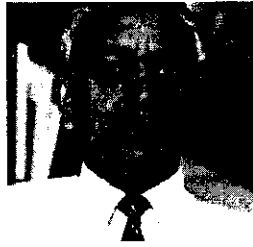
- Los reporteros deben apoyarse en la ley para solicitar a las dependencias la información que requieran.

- Es importante plantear una reforma periodística en México, ya que se está haciendo un periodismo que descuida mucho esos datos duros que constituyen la base del comentario.

- Los periodistas necesitan investigar más, verificar la información antes de publicarla. La gente se está cansando de los medios que no cotejan lo que difunden, y lo que se necesita en estos momentos es que sean más objetivos.

- Muchos medios abusan de la utilización de fuentes "off the record" para darle validez a la información que difunden, eso es algo que debería de superarse, pero ¿cómo hacerlo?

- Los medios deberían establecer la figura de corroborador de datos, cuyo trabajo sería verificar que la información a publicar sea precisa y contribuir a que el trabajo cotidiano fuera más confiable. ■



GILBERTO GUEVARA NIEBLA

Académico y Director de la Revista Educación 2001.

Ponente en el Seminario Internacional:

"Cobertura Periodística de Procesos Electorales en Sociedades en Transición".

Pátzcuaro, Michoacán, 31 de octubre de 1999.

DILEMAS MORALES DEL COMUNICADOR ANTE LAS ELECCIONES DEL AÑO 2000

Yo les voy a ofrecer una reflexión sobre algunos dilemas morales que enfrentaría el comunicador en la circunstancia de las elecciones del año 2000.

La profesión de comunicador es excepcional, en el sentido de que a diferencia de las profesiones tradicionales -como medicina o leyes- el profesional sirve a un cliente, mientras que el comunicador sirve a la sociedad en general. En varios sentidos la profesión de comunicador se asemeja al maestro: ambas profesiones sirven a un mercado genérico que es la sociedad y ambas tienden a informar, a formar actitudes, a promover valores y disposiciones en otras personas, aunque la relación del profesional con su clientela y la profundidad de su influencia sea diferente en cada caso.

Ambas profesiones, maestro y periodista, juegan un papel crucial para el desarrollo de la democracia. En un sistema democrático, el desenvolvimiento de la sociedad depende en gran parte de la información que posea la ciudadanía, en consecuencia, el comunicador desempeña una tarea crucial para el buen funcionamiento de la democracia. La política en una sociedad que opera sobre consensos -decía Gramsci- es siempre pedagogía y desde este punto de vista, el comunicador es un mediador pedagógico entre el mundo de la política formal y los ciudadanos.

Ahora bien, el sustento de la democracia es la presencia de ciudadanos informados y críticos. No hay democracia sin inteligencia y sin una ciudadanía capaz de construir juicios políticos comprensibles. En consecuencia, una expectativa obligada en una sociedad que transita hacia la democracia es que tanto el informador como el maestro contribuyan a desarrollar la inteligencia y la capacidad de juicio político de los futuros ciudadanos, los niños, en un caso y de los ciudadanos adultos, en el otro.

La tarea de educador político, del comunicador es permanente, pero adquiere mayor relevancia en las campañas electorales. La campaña es una oportunidad excepcional para educar al ciudadano. Sin embargo, a diferencia del maestro, la tarea educativa del comunicador no se realiza en un contexto en donde domina con claridad el interés de la comunidad como sucede en la escuela.

En un sistema democrático, el desenvolvimiento de la sociedad depende en gran parte de la información que posea la ciudadanía, en consecuencia, el comunicador desempeña una tarea crucial para el buen funcionamiento de la democracia.

En el campo de la comunicación, como en otros campos profesionales, el servicio profesional se ve sujeto a tensiones en donde el interés general choca con intereses particulares. El primer dilema moral que enfrenta el comunicador lo encarna la oposición entre su vocación de servicio y los intereses del mercado. ¿Qué es primero, decir la verdad o ganar rating? La lealtad a la democracia se ve permanentemente amenazada por el afán de ganancia o por el afán de poder.

La relación de los comunicadores con el poder político suele ser ambigua y no siempre está gobernada por los intereses de la construcción democrática. En un Estado fuerte, intervencionista y autoritario como el que surgió en México después de la Revolución Mexicana, esta relación suele exhibir dos tendencias polares, ambas problemáticas: a) en un caso el comunicador se pliega dócilmente a los dictados del poder: el vicio más difundido entre los comunicadores mexicanos es la actitud -bien conocida- de "quedar bien con las autoridades". Estar bien con quienes detentan el poder supone compartir de alguna forma el poder mismo y obtener beneficios personales, en la mayoría de los casos de carácter económico. Por otro lado, los excesos a que llegó la opresión burocrática en México han dado lugar, como reacción hasta cierto punto comprensible, a

actitudes fuertemente antiautoridad, antigobierno, antiburocracia.

En el primer caso, de los comunicadores que se pliegan al poder, tenemos la pérdida de libertad y de crítica mediante una renuncia a la autonomía y al ejercicio crítico; en el segundo, el exceso del ejercicio crítico que conduce a cuestionar por principio toda encarnación de la autoridad, incluso cuando esta autoridad es legítima y ha sido democráticamente constituida. O sea, el antigobiernismo en México es, como todos sabemos, una epidemia o un fenómeno en ese sentido. En algunos casos es fácil advertir a periodistas inteligentes, críticos, cuyo antigobiernismo les lleva a descalificar permanentemente a los políticos y a la política, como tal.

Estos sentimientos antigobiernistas, antiburocráticos -cercanos a las actitudes ácratas- explican en ciertos casos la mistificación que se ha hecho de la sociedad civil, como un espacio independiente de lo político al cual se le atribuyen las virtudes que están ausentes en el mundo de la política profesional. Sin embargo, la sociedad civil, así entendida, sigue siendo una entidad difusa y ambigua pues a ella -según hemos visto- se acogen todo tipo de actores, incluyendo enemigos de la democracia o, en muchos casos, simples actores políticos que buscan disfrazar sus intenciones de poder.

La democracia es un proyecto incluyente, que aspira a fundar la convivencia en un nuevo pacto social del que forman parte todos los miembros de la comunidad nacional. El Estado o la autoridad política, en una sociedad democrática, se constituyen sobre el principio de la soberanía popular, soberanía que se manifiesta, fundamentalmente, en las elecciones. En consecuencia, en el marco democrático la relación entre sociedad y Estado es una relación orgánica y no excluyente. Esta verdad, sin embargo, no siempre es cabalmente comprendida, mucho más en una nación como México, que sufrió por mucho tiempo la dominación burocrática y que no acaba del todo de desprenderse de ella. Estamos en un punto intermedio, en medio del camino de un cambio que no se ha consumado del todo.

El drama nuestro es que la forma de cambio pacífico que se adoptó hacia la democracia es un proceso lento. La posición intermedia da lugar a enormes confusiones, sobre todo cuando entre los críticos del poder prevalecen las inercias del pasado y no se advierte que el Estado ya no es la encarnación del viejo sistema de dominación, aunque tampoco sea materialización del orden político democrático que anhelamos. ¿Qué actitud asumir en estas condiciones? ¿Se debe buscar reforzar al poder gubernamental constituido o se le debe debilitar? Con mucha frecuencia, las críticas al Gobierno derivan no en un debilitamiento de tal o cual partido, sino en el desprestigio de la autoridad política misma y si algo ha abundado en el México de los últimos 5 años han sido las situaciones de ingobernabilidad, escenarios de conflicto en donde las normas vigentes no tienen eficacia -son objeto de burla- y la incomunicación entre gobernantes y gobernados llega al extremo.

Un simplismo que se presenta con más frecuencia de la deseada entre los comunicadores es el dividir el campo de conflicto entre buenos y malos. En este esquema maniqueo, desde luego, el malo es invariablemente quien representa a la autoridad y el bueno quien se opone ella (véase al respecto el caso de la UNAM). Un problema grave que se observa en nuestra transición democrática es la ineficacia del gobierno y de las leyes, doble ineficacia que da pie a situaciones de inestabilidad y desorden, que repercuten debilitando al poder civil y favorecen el desarrollo de las posturas políticas antidemocráticas. El anhelo de orden a toda costa se ha repetido en México como nunca, y esta sensibilidad desde luego favorece a las fuerzas más conservadoras del país, a los dinosaurios, que siempre se opusieron al abandono del viejo sistema, y a los tecnócratas, los "yuppies" que quisieran reeditar el viejo sistema con una fachada moderna.

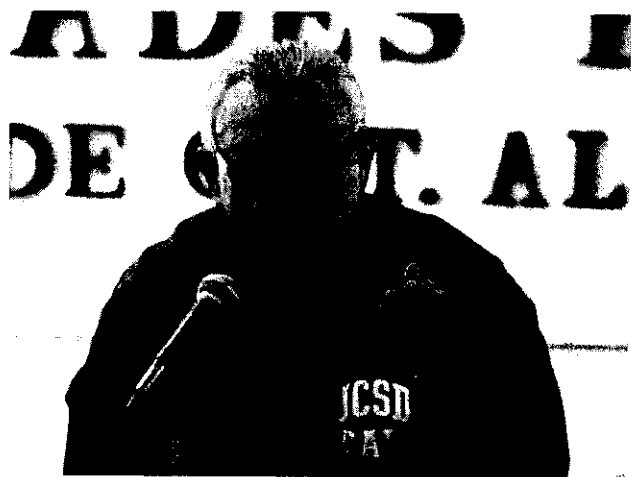
¿Debe el comunicador defender el respeto a la ley en todos los casos? ¿O considera que la ley se puede transgredir cuando la causa que lleva a la transgresión es justa? ¿Hay situaciones de excepción para la vigencia

de las normas? ¿Qué actitud asumir, por ejemplo, cuando un grupo pequeño de maestros que reclaman mejor salario toma por la fuerza la Cámara de Senadores, como ocurrió hace un año? ¿O qué postura tomar cuando un partido -con el que simpatiza el comunicador- adopta conductas que atropellan la legalidad? Estos son dilemas morales reales que hoy enfrentan los comunicadores mexicanos.

Otro dilema se refiere a la tiranía de las mayorías de la que hablaba Stuart Mill y que a veces se expresa en excesos en los que incurre la opinión pública mexicana. Esta tiranía ha sido ostensible en varias formas desde 1994, año funesto en que apareció la guerrilla de Chiapas, se cometieron los magnicidios conocidos y estalló la crisis económica. Todo junto. Ese año, algo fundamental de nuestra convivencia se vio fracturado. Los actos de violencia mencionados, la crisis y la revelación de hechos graves de corrupción suscitaron un derrumbe de la moral colectiva y un sentimiento de desilusión profunda entre los mexicanos. La sociedad entera se conmovió y comenzaron a darse situaciones políticas inéditas.

Los medios, en general, no enfrentaron estos hechos graves con la ponderación y preocupación por el interés general de la convivencia que hubiera sido indispensable

***La tarea de educador político,
del comunicador
es permanente, pero adquiere
mayor relevancia en las
campañas electorales.
La campaña es una oportunidad
excepcional para educar
al ciudadano.***



Gilberto Guevara Niebla, Director de la Revista "Educación 2004".

La lealtad a la democracia se ve permanentemente amenazada por el afán de ganancia o por el afán de poder.

en una situación tan crítica, sino que en unos casos alimentaron el escándalo y, en otros, magnificaron la significación de estos hechos con el fin de acabar de desprestigiar al PRI y al gobierno priísta. La prudencia, virtud cardinal según los griegos, faltó en esa coyuntura. El efecto global de los hechos y del manejo de los medios fue la pérdida de un nivel mínimo de racionalidad y el desencadenamiento de las pasiones.

Desde entonces la opinión pública de México ha estado marcada por la indignación, el coraje, la furia, y en este marco lo que se ha debilitado es, naturalmente, la capacidad de diálogo entre los mexicanos. Lograr restablecer los mínimos de racionalidad para asegurar el tránsito pacífico y democrático a otro orden de cosas, creo que debería ser un imperativo moral para todos los comunicadores.

Los escenarios para el año 2000 son halagüeños desde el punto de vista de la imparcialidad del resultado, que está garantizada plenamente por el IFE. Sin embargo, el problema es otro. El problema descansa en gran parte en el espíritu adversativo, beligerante, que anima a todos los actores políticos; la ausencia de un compromiso explícito y compartido por defender en esta situación el bien común y abandonar todo espíritu sectario.

Y todavía más: los errores de la crítica política y de las fuerzas de oposición han detenido el proceso de erosión del PRI y la dominación priísta, que ha logrado recomponerse, y la posibilidad de un nuevo triunfo del PRI para el año 2000 -que daría lugar a una situación inédita que colocaría a los comunicadores ante nuevos, dramáticos dilemas morales-, es muy grande. ■